

CUANDO SU GRACIA ES SUFICIENTE

PASAJE: 2 Corintios 12:7–10

Hay dolores que no se ven desde la banca. Una silla vacía en la mesa. Una oración repetida durante años. Una espina clavada tan hondo que ya forma parte del andar. Y el cielo, aparentemente, callado:

“Señor, quita esto...”

“Sana esto...”

“Abre esta puerta...”

“Termina esta prueba...”

“Concédenos esto...”

Pero algunas veces Dios responde de una manera que no esperábamos:

No quita la espina o estaca; **SOSTIENE AL QUE LA LLEVA.**

La gracia de Dios no siempre nos libra de la debilidad; muchas veces nos encuentra precisamente allí, y allí Su Poder se perfecciona.

I. DIOS PUEDE PERMITIR UNA ESPINA PARA PRESERVAR AL CREYENTE

“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente...” v.7

Pablo había sido llevado hasta *“el tercer cielo”* (cf. **vv.2–4**).

Había visto cosas extraordinarias.

Pero inmediatamente después habla de una *“espina en mi carne”*.

La palabra comunica la idea de una ESTACA, AGUIJÓN o INSTRUMENTO DOLOROSO.

Algunas interpretaciones históricas:

1. Medievales, tentaciones de la concupiscencia, las cuales le molestaban incluso físicamente.
2. Católicos, contantes persecuciones que Pablo sufría; sobre todo de parte de los judíos cf. **Números 33:55**
3. **Gálatas 4:15** y **6:11** una enfermedad corporal, probablemente de los ojos (oftalmia) ya fuese como consecuencia del resplandor camino a Damasco

NO SABEMOS EXACTAMENTE CUÁL ERA ESA ESPINA.

Y es importante que la Escritura no nos diga qué era.

Porque así podemos reconocer nuestras propias espinas.

Una aflicción familiar.

- Una oposición persistente.

Una limitación.

Una pérdida.

Una lucha que no desaparece.

Una pérdida que no se quita

Pero Pablo comprende algo: **La espina tenía un propósito.**

“Para que no me exaltase desmedidamente”.

La misma experiencia que podía producir sufrimiento estaba siendo **utilizada por Dios para producir humildad.**

No toda aflicción significa que Dios está **CONTRA** nosotros.

Hay sufrimientos que Dios utiliza como instrumentos de santificación.

A veces pedimos: *“Señor, quítame esto”*

Y Dios responde: *“Primero quiero hacer algo en ti mediante esto”*

La espina puede doler y, AL MISMO TIEMPO, ESTAR HACIENDO UNA OBRA SANTIFICADORA.

II. EL CREYENTE PUEDE PEDIR QUE DIOS quite LA ESPINA

“Respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor...” v. 8 cf. Mateo 26:36-44

Pablo no espiritualizó su dolor: *“Como soy cristiano, no debería molestarme”*

Oró. Y oró repetidamente: *“Tres veces he rogado”.*

La fe bíblica no significa ausencia de dolor, dificultades, esfuerzos grandes o situaciones complicadas.

Pablo quería que la espina desapareciera: Y estaba bien que lo pidiera, nosotros:

Podemos pedir sanidad.

Podemos pedir liberación.

Podemos pedir que termine una prueba.

Podemos llorar delante de Dios.

Podemos decir: “Señor, ya no quiero esto”

La fe no consiste en fingir que no duele.

La fe consiste en llevar nuestro dolor hasta el trono de Dios.

III. A VECES DIOS RESPONDE “NO” A LA PETICIÓN, PERO “SÍ” A LA NECESIDAD

“Bástate mi gracia...” v. 9 o “Te basta mi gracia”

No le prometió: “Nunca volverás a sufrir”

Le prometió algo mayor: *“En medio de tu sufrimiento, yo seré suficiente”*

Aquí está el corazón del pasaje.

La suficiencia del cristiano no está en la ausencia de problemas.

Está en la presencia de Cristo.

No: “Bástate tu fuerza” Sino: “Bástate mi gracia”

No: “Bástate tu salud” Sino: “Bástate mi gracia”

No: “Bástate tu dinero” Sino: “Bástate mi gracia”

No: “Bástate que todo salga como quieres” Sino: “Bástate mi gracia”

Se dice que, cierta noche, Charles Haddon Spurgeon iba cabalgando de vuelta a su casa tras un día de pesado de trabajo, sintiéndose débil y deprimido, cuando vino a su cabeza el versículo: *“Bástate mi gracia”*; Se comparó entonces inmediatamente con un **pececito** en el Támesis preocupado por secar un día el río de tantos sorbos de agua que tomaba. Entonces el Padre Támesis le dijo: *“Bebe, pececito. Bástate mi caudal”* Después pensó en un **ratoncito** en los graneros de Egipto, preocupado porque sus mordiscos diarios agotaran las reservas y terminara muriéndose de hambre. Entonces viene José y le dice: *“¡Anímate, ratoncito, Bástate con mis graneros!”*

Luego pensó en un hombre que escalaba una **montaña alta** queriendo alcanzar la cima y preocupado porque su respiración pudiera agotar todo el oxígeno en la atmósfera. Entonces el Creador hace retumbar su voz desde el cielo diciéndole: *“Respira, oh hombre, y llena tus pulmones. Bástate mi atmósfera”*

IV. LA DEBILIDAD NO ES EL FINAL: PUEDE SER EL ESCENARIO DEL PODER DE CRISTO

“Porque mi poder se perfecciona en la debilidad” v. 9

Esta frase cambia completamente nuestra manera de mirar la debilidad.

El mundo dice: “Sé fuerte” – El evangelio dice: “Depende de Cristo”

El mundo glorifica la autosuficiencia, el empoderamiento.

El evangelio destruye nuestra autosuficiencia para mostrarnos la suficiencia de Cristo. – *Cristo me Basta en mi peregrinar, Jesús es suficiente* –

Pablo no dice: “Cuando soy fuerte, Cristo puede usarme”

Dice: *“Cuando soy débil, entonces soy fuerte” v. 10*

¿Por qué?

Porque solo cuando nos quedamos sin respuesta, sin confianza y sin fuerza; sin ningún otro sitio a donde ir, sino solo a Dios; es que estamos en posición de ser más eficaces

LA DEBILIDAD DEL INSTRUMENTO NO LIMITA EL PODER DEL SALVADOR.**V. PABLO APRENDE A GLORIARSE EN AQUELLO QUE ANTES QUERÍA EVITAR**

“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades...” v. 9

Esto parece absurdo: ¿Quién se gloria en sus debilidades?

El cristiano que ha comprendido la cruz.

Pablo no se gloria porque el sufrimiento sea agradable, o lo eleve sobre los demás: “yo he sufrido más que...” aunque en el **capítulo 11** anuncia que así ha sido

Se gloria porque Cristo se manifiesta en medio de él: *“Para que repose sobre mí el poder de Cristo”*

La palabra “*repose*” tiene la idea de habitar, establecerse, cubrir.

Pablo está diciendo, en esencia: ***“Cuando estoy vacío de mí mismo, encuentro que Cristo es más que suficiente”***

La debilidad se convierte en el escenario donde la suficiencia de Cristo queda expuesta.

VI. LA META NO ES SER FUERTE, SINO QUE CRISTO SEA NUESTRA FUERZA

Observemos el contraste:

Pablo quiere que desaparezca la espina.

Cristo quiere que Pablo aprenda dependencia.

Pablo quiere alivio.

Cristo quiere formar a su siervo.

Pablo mira la circunstancia.

Cristo mira el corazón.

Y aquí encontramos una profunda verdad de la santificación:

DIOS ESTÁ MÁS INTERESADO EN CONFORMARNOS A CRISTO QUE EN HACERNOS CÓMODOS.

Las llamas de la aflicción consumieron los desechos de orgullo y confianza en sí mismo

Romanos 8:28–29 “” conecta ambas verdades:

Dios obra todas las cosas para bien, y ese bien es que seamos *“hechos conformes a la imagen de su Hijo”*.

Por eso algunas oraciones reciben una respuesta diferente de la que esperábamos.

No porque Dios no nos haya escuchado.

Sino porque Dios está haciendo una obra más profunda que simplemente cambiar nuestras circunstancias.

VII. LA GRACIA ES SUFICIENTE PARA CADA TIPO DE DÍA

Pablo termina diciendo: *“Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias...” v. 10*

Observemos la lista:

DEBILIDADES.

AFRENTAS.

NECESIDADES.

PERSECUCIONES.

ANGUSTIAS.

Pablo no está describiendo una vida cómoda.

Está describiendo una **VIDA SOSTENIDA.**

Y termina: *“Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”*

No significa: *“Soy fuerte porque tengo capacidades extraordinarias”*

Significa: “Soy fuerte porque Cristo es suficiente cuando yo ya no lo soy”

IGLESIA

1. No interpretes toda aflicción como abandono de Dios

La presencia de una espina no demuestra la ausencia de Dios.

A veces la espina misma es parte de la obra de Dios.

2. Ora aunque ya hayas orado antes

Pablo rogó tres veces.

La perseverancia en oración no es incredulidad.

Es dependencia.

3. No midas la bondad de Dios solamente por lo que Él quita

A veces Dios manifiesta su bondad quitando la prueba.

Otras veces la manifiesta sosteniéndonos y transformándonos dentro de ella.

4. No desperdices tu debilidad

Tu debilidad puede convertirse en un lugar de comunión más profunda con Cristo.

Aquello que te hace decir: *“No puedo”* puede llevarte finalmente a decir: *“Cristo puede”*

5. Deja de exigirle a Dios que te haga autosuficiente

La meta del evangelio no es que llegues a decir: "Ya puedo solo"

La meta es que llegues a decir: ***"Sin Cristo nada puedo"*** Juan 15

CONCLUSIÓN

Quizá Pablo quería que Dios cambiara su circunstancia.

Dios decidió cambiar algo más profundo: a Pablo dentro de su circunstancia.

Y entonces llegó la respuesta: ***"Bástate mi gracia"***

La gracia de Cristo es suficiente cuando el cuerpo está débil.

Es suficiente cuando el corazón está quebrantado.

Es suficiente cuando no entiendes.

Es suficiente cuando la puerta no se abre.

Es suficiente cuando la oración parece no recibir la respuesta esperada.

Es suficiente cuando la espina permanece.

Es suficiente cuando se perdió la oportunidad, se acabó el tiempo

Porque nuestra esperanza finalmente no está en que la espina desaparezca.

Nuestra esperanza está en que **CRISTO PERMANECE FIEL.**

Y si Cristo permanece, entonces podemos decir con Pablo:

"De buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo"

**DIOS NO SIEMPRE QUITA LA ESPINA, PERO SU GRACIA SIEMPRE ES SUFICIENTE PARA
SOSTENER AL QUE CONFÍA EN CRISTO.**

Cristo es suficiente.

No porque el sufrimiento sea pequeño.

Sino porque Cristo es infinitamente mayor que nuestro sufrimiento.